

Consejo de Ministros



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

Quinta Reunión
30 de abril - 10. de mayo de 1990
Ciudad de México - México

ALADI/CM/V/di 8
30 de abril de 1990

DISCURSO DEL MINISTRO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO DE BOLIVIA, GUIDO CESPEDES, EN LA INAUGURACION DE LA QUINTA REUNION DEL CONSEJO DE MINISTROS

Señor Presidente;
Señores Ministros de Estado:

En primer lugar deseo transmitir el saludo personal y fraternal del Presidente Jaime Paz Zamora.

Asimismo, agradecer y poner de relieve la hospitalidad del Gobierno y pueblo mexicanos.

Desde el punto de vista boliviano, Señor Presidente, consideramos que existe un marco de cambios estructurales que nos permite afirmar que el proceso de integración de ALADI, en la actualidad, está en los albores de lo que podría llamarse un nuevo momento fundacional. Esta concepción constituye nuestra propuesta central y está respaldada por algunos elementos que ya mencionaron los distinguidos delegados que me antecedieron, algunos de los cuales sería bueno reiterarlos.

En primer lugar, la situación de transición que se está dando en varios países de América Latina, que hace referencia a la aguda crisis económica, el ajuste y la estabilidad, en la perspectiva, todavía de mediano plazo, de encauzarse hacia el camino del crecimiento económico sostenido. Todo ello en el marco de un elevado costo social, emergente del proceso de enfrentamiento a los problemas de inflación, y en algunos casos de hiperinflación,

El otro elemento que también se ha mencionado, reiteradas veces, que es coadyuvante precisamente a este momento fundacional, es el que por primera vez en ALADI se da una reunión estrictamente dentro de un marco democrático.

Señor Presidente, yo quisiera añadir algo más a lo manifestado: es un privilegio para los que estamos en torno a esta mesa, el representar a nuestra América Latina unida y democrática, pero también el hecho de estar en un marco democrático implica un aumento de las responsabilidades que tenemos, para encontrar soluciones concretas y encaminar el proceso de la integración. Democracia no solamente es un privilegio sino también es una responsabilidad acrecentada.

El mundo está viviendo cambios trascendentales, como si todos a nivel mundial estuvieran buscando los mejores caminos para sobrevivir en un siglo XXI que se perfila altamente competitivo, de sumatoria de economías nacionales y donde el hilo conductor es la tecnología, como un factor más de la producción.

Señor Presidente, Señores Ministros, mi país considera que en este momento fundacional que se avizora para ALADI es una necesidad superar los falsos dilemas y los falsos debates en los que los países de la región hemos quedado entrampados a lo largo de tres décadas. Y al mismo tiempo es necesario plantear y replantear nuevos paradigmas que den fuerza, que den ideas e impulsen el proceso de la integración latinoamericana.

Bolivia considera que habría que ir perfilando algunos mecanismos concretos para impulsar el proceso de integración hacia adentro y hacia afuera de la región, para que la estabilidad que actualmente se está empezando a construir en Latinoamérica, una estabilidad económica, una estabilidad democrática, pueda, a la brevedad posible, rendir frutos de crecimiento y desarrollo para el bienestar de los pueblos, y al mismo tiempo para garantizar procesos de inversión, de reinversión, tanto de los agentes económicos latinoamericanos como de otros fuera de la región.

Cuando hablamos de integración hacia afuera queremos decir, con claridad y transparencia, que el proceso de integración de ALADI tiene que encontrar los mecanismos para empezar a negociar con los Estados Unidos, a negociar con el sistema de la Cuenca del Pacífico, a negociar con la Comunidad Económica Europea, y también empezar a trabajar activamente en el marco del GATT.

Cuando hablamos de integración hacia adentro, nosotros quisiéramos priorizar y definir elementos ordenadores que, por ser sistémicos, puedan motorizar el resto del proceso de la integración hacia adentro. Por eso consideramos que en la integración hacia adentro lo fundamental es la integración física, particularmente en el campo del transporte y las comunicaciones, orientados a unir el Pacífico y el Atlántico en todas sus direcciones y dimensiones.

Por otra parte, dentro de este conjunto de planteamientos que traemos a esta importante reunión, pensamos que ha llegado la hora de enfrentar el problema de los saldos comerciales negativos, crónicos o persistentes, por sus causas y no por sus efectos. Eso quiere decir que tenemos que aumentar la capacidad de exportación de los países deficitarios.

Para Bolivia éste es un planteamiento central, porque hay varias situaciones, sobre todo en sus relaciones con Argentina y con el Brasil, en que los déficit crónicos de la balanza comercial ya han dejado de ser un problema comercial, para tener connotaciones de carácter político, incluso de movilizaciones de poblaciones fronterizas que, en cualquier momento, pueden explotar en crisis.

Como otro planteamiento, Bolivia considera que debemos acelerar y profundizar el proceso de la liberalización del comercio entre todos los países miembros, pero con pragmatismo, que implica la necesidad de desburocratizar el proceso de integración de ALADI. Y esto, señores Representantes, es un enfoque pragmático, que nos debe llevar a reconocer que los aranceles ya no son los instrumentos más adecuados para fomentar el comercio, y que habrá que considerarlos, habrá que tratarlos, pero habrá que darles un lugar menos relevante que el que hasta el momento se les ha venido dando.

Nosotros creemos que para incrementar el comercio internacional e ingresar a ese proceso de liberalización del comercio, con pragmatismo, habría que señalar que mayor y mejor comercio sólo es posible con mayor y mejor financiamiento para el comercio y, consecuentemente, con mayor y mejor producción.

Otro aspecto que queremos plantear con claridad es el tema referido a los mecanismos de apoyo para los países de menor desarrollo. Creemos que los actuales mecanismos asignados a Bolivia, Ecuador y Paraguay, no son una solución para sus genuinas necesidades.

En el caso boliviano, estamos totalmente convencidos y seguimos reafirmando el espíritu de la integración. Pero después de tres décadas de expectativas, nos interesaría comenzar a ver el cuerpo de la integración y si fuera posible, los frutos de este proceso. En ese sentido creemos que los mecanismos de apoyo a los países de menor desarrollo económico relativo están quedando obsoletos. Permítanme afirmar que los bolivianos ya no creemos que en un proceso de integración pueden haber socios de primera, segunda y tercera categoría, de primera, segunda y tercera calidad.

Por tanto, nosotros creemos que quizá sea mucho más eficiente incrementar las exportaciones mediante el aumento y diversificación de la producción, financiada con las diferencias que se puedan dar en las balanzas comerciales, este enfoque sería mucho mejor, más expedito y más transparente, que seguir realizando estudios o simplemente analizando matrices. O lo que es más grave para nosotros, continuar emitiendo resoluciones que son eminentemente testimoniales en beneficio de Bolivia, como las que se encuentran a consideración de este Consejo.

También consideramos que mucho más beneficioso que continuar hablando de que somos países de menor desarrollo económico relativo, sería que empecemos a comprometernos a fondo y en términos pragmáticos respecto a la constitución de empresas multinacio-

nales latinoamericanas "joint ventures", entre dos, tres, o el número de países de la región, que sea necesario.

Y aquí quiero plantear una propuesta concreta. Antes que emitir resoluciones o declaraciones testimoniales nos interesaría, por intermedio de la presidencia de esta reunión, plantear a México, Brasil y Argentina algo concreto: su cooperación para la instalación de una industria maquiladora destinada a los mercados de Argentina y Brasil. Este constituiría un mecanismo específico de realismo económico, basado en la inversión en una voluntad realista, no subvencionado, no político y que demandaría una verdadera apertura de mercados.

Y para finalizar, Señor Presidente, la Delegación de Bolivia plantea que es necesario que podamos hablar, en esta reunión, respecto a la reforma del Tratado de Montevideo. Para este propósito se cuenta con dos mecanismos bastante operativos, que nosotros apoyamos de manera decidida, las dos Conferencias de Evaluación y Convergencia cuyas convocatorias se proponen a este Consejo. Tanto la que se plantea para definir los nuevos roles que van a jugar los países de menor desarrollo relativo en el proceso de ALADI, como la de la evaluación de la primera década de ALADI.

Pensamos que las eventuales modificaciones al Tratado no deben inscribirse en un contexto meramente institucional. Tenemos que pasar de la formalidad a la realidad. Por eso creemos que luego de haber concluido estas dos reuniones de evaluación y convergencia, la ALADI podrá tener elementos de juicio valederos, seriamente analizados, que permitan plantear una reforma del Tratado, de tal manera que se pueda adecuar la Asociación a la nueva realidad regional e internacional, proyectándola para el siglo XXI.

Señor Presidente, esta V Reunión de ALADI llega con puntualidad histórica y sus conclusiones deben estar a esa altura. Tenemos que traspasar la barrera del idealismo integracionista; tenemos que traspasar los dogmas de la integración hacia una integración pragmática, con realismo, que nos permita revitalizar nuestra unidad, nuestra identidad y nuestra mística latinoamericana.

Muchas gracias.
